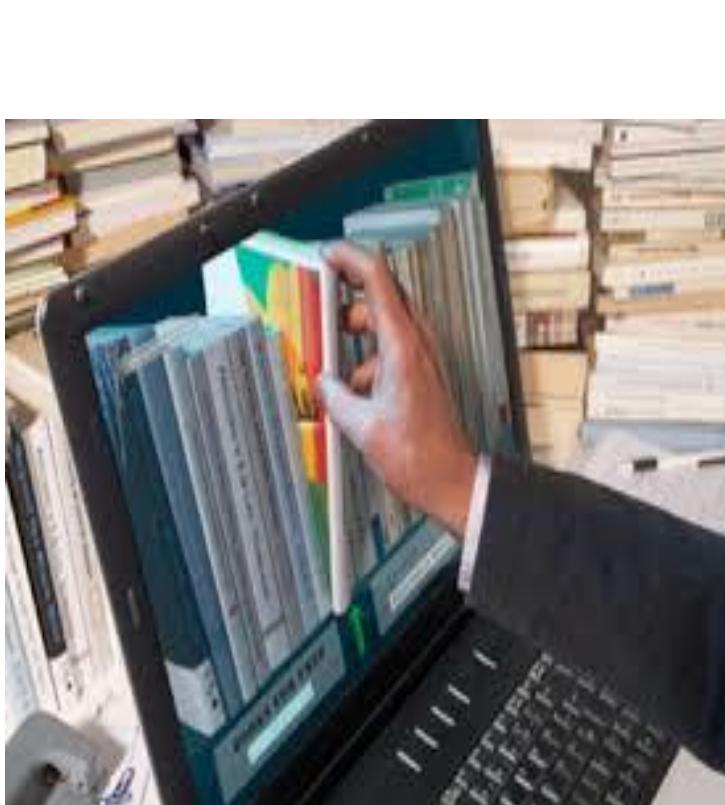




RAMÓN UZCÁTEGUI

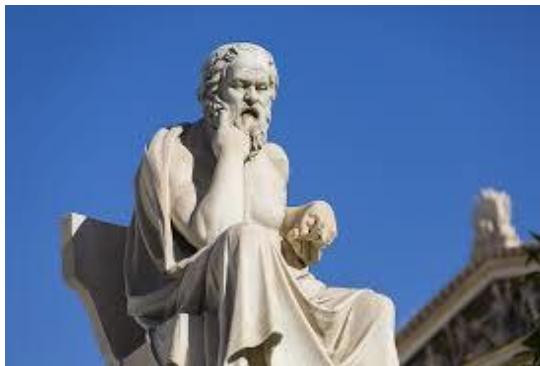
## UNA LECTURA HISTÓRICA A UN PROBLEMA ACTUAL: EDUCACIÓN VIRTUAL



RAMÓN UZCÁTEGUI  
[razktgui@gmail.com](mailto:razktgui@gmail.com)  
Escuela de Educación, Universidad  
Central de Venezuela  
Agosto-Septiembre 2018

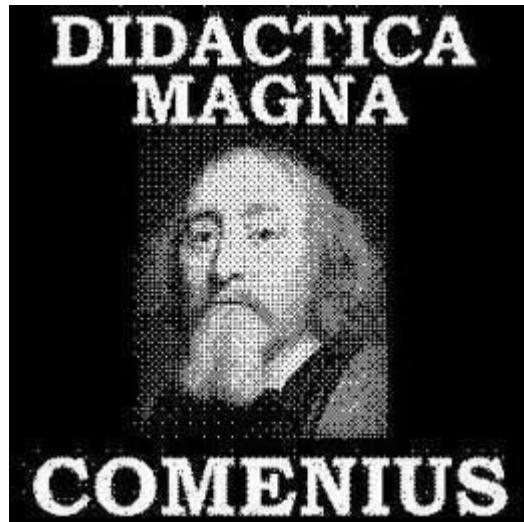
## UNA LECTURA HISTÓRICA A UN PROBLEMA ACTUAL: EDUCACIÓN VIRTUAL

Se me ha invitado a integrar un panel sobre educación virtual. Invitación inusual para un profesor de historia de la educación. Por lo general este tipo de panel los integran expertos en tecnologías aplicadas a la educación, que saben de MOOD, Google Driver, personas que gestionan aulas virtuales en Moodle, programan ejercicios en la web, diseñan simulaciones para la enseñanza del subsuelo o de las fosas marinas, todo en la comodidad de un computador, contactado a infinitos recursos disponibles en la web. Pero no, insisten en un profesor de historia de la educación.



Lo confieso, no he leído a Sócrates discutiendo sobre la utilidad o no del papiro o de la tablilla como soporte para la enseñanza. Si he visto pasajes de Platón y de Aristóteles decidiendo sobre las sentencias morales más adecuadas a la formación del hombre. Recuerdo ahora al Rector de la Real y Pontificia Universidad de Caracas, Doctor Agustín de La Torre disertando sobre la importancia de la enseñanza de la matemática para el progreso y engrandecimiento del Estado, pero no sobre si el pizarrón es potenciador del aprendizaje. He visto si reflexiones muy importantes en el pensamiento de Comenios, escritor de la *Didáctica Magna* y de la *Pampedia*, sobre

cómo lograr en el menor tiempo posible la mayor cantidad de aprendizajes en la mayor cantidad de aprendices, claro articulando a un plan, fines y recursos adecuados.



La discusión sobre el impacto de las tecnologías en educación no es tan reciente como muchos piensan. La misma es expresión de una condición histórica particular vinculada a la consolidación del modelo de educación de masas, la expansión de la escolarización y la educación a lo largo de la vida. Esta circunstancia requiere cada vez más de métodos y medios que satisfagan las expectativas educativas de la sociedad y los individuos.

Hoy estamos imbuidos en la ola de la educación virtual, tiempo atrás nos seducía la idea de la televisión educativa. Así que pienso que el problema central no está en los medios que la sociedad dispone, sino en la posibilidad que estos se correspondan al proyecto de educación para todos a lo largo de la vida. Hay que situar el problema central: formar al hombre con y en los recursos de su tiempo.

Esa ha sido una constante en la historia de la educación, tanto en Venezuela como en occidente. La posibilidad de que por medio el hombre logre su realización articulando fines, ideales, aspiraciones con los recursos que las sociedades disponen en contextos históricos determinados.

Con ello no se quiere restar valor a la discusión sobre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, lo que se quiere significar es que esta discusión tendrá sentido en la medida que se tenga claro y como diría Savater, el valor de educar. Pensar sobre el uso de las tecnologías de la información y la comunicación no es un problema técnico, sobre que o tal herramienta incorporar al proceso educativo, es entender el carácter pedagógico de tal incorporación y el carácter histórico de tal situación.

El cambio histórico y pedagógico más importante es entender que la educación es un valor y un derecho humano fundamental. Esta idea supone un reto, pues cómo materializar tal aspiración. La creación de la escuela como fenómeno de masas fue una respuesta histórica que respondió en determinadas circunstancias tal aspiración. La posibilidad de disponer de un espacio especializado en la labor de educar, con disposiciones anímica favorable a la enseñanza y al aprendizaje, en un tiempo pedagógico, con métodos y recursos adecuados para que los individuos accedan en el menor tiempo posible a la mayor cantidad de conocimiento representa una innovación pedagógica importante. La escuela moderna, con sus virtudes y limitaciones, favoreció y materializó tal aspiración.

La institución escolar fue incorporando progresivamente recursos y métodos para

propiciar la enseñanza. Así, podemos poner como ejemplo el pizarrón o el pizarrón electrónico, el aula física al aula virtual, las cartillas o ejercicios para mostrar cosas hasta simulaciones virtuales en 3D. Los recursos están allí, en disponible en la medida que la capacidad financiera lo permite. El asunto está en el uso que hacemos con ello, como nos disponemos usar tales recursos y herramientas. Esto nos lleva a un primero punto de reflexión: el rol del docente.



De nada sirve tener *tablets* o computadoras en el aula, si la práctica docente se limita a una actuación estilo clase magistral. Esto no significa que la clase magistral no tenga sentido, lo tiene en determinadas circunstancias, ante determinadas audiencias, y conforme a determinados objetivos educacionales. Pero si lo que se quiere es potenciar los múltiples sentidos para el aprendizaje, es necesario el empleo de recursos que favorezcan distintos canales de comunicación que propicien una enseñanza adecuada. Lo mismo puede señalarse en el caso de la educación virtual con relación a la educación a distancia. Mientras la primera supone inmersión de los actores educativos situaciones reales o simuladas enseñanza en tiempo y espacio construido, la segunda supone relación asincrónica, por lo general unidireccional. El punto está en reconocer a qué condiciones históricas responde tales prácticas de



enseñanza y si se corresponde con la dinamia actual de hoy.

Que la tecnología llega a la educación y a la escuela incidiendo en sus rutinas, es verdad. Siempre ha sido así, los cambios se han venido en las formas y los métodos. Claro está, estos cambios no son inmediatos, la escuela y la educación no cambian de un día para otro, hasta que no se *pedagogizan* los factores de cambio no se incorporan a la cultura escolar y a la institucionalidad educativa en general.

Ciertamente el siglo XX y XXI, ha sido de expansión inusitada de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), mucho aspecto de la cotidianidad no se entiende sin ello. Las tecnologías hacen posibles procesos que en otros momentos nos resultaría de un gran esfuerzo humano y consumo de tiempo.

La educación a su ritmo intenta acoplar los recursos de nuestro tiempo en la enseñanza de nuestro tiempo, para un futuro incierto. La escuela en general y la universidad en particular disponen de un conjunto de herramientas que si las incorporan y las usan adecuadamente pueden contribuir de forma sustancial a la educación del hombre. Las tecnologías *amplifican* el potencial de oportunidades y respuestas que la universidad tiene y puede generar para la sociedad. Ayer educación presencial, educación a distancia, hoy educación virtual, y combinaciones conmutativas de éstas no son más que la expresión de la amplificación en la posibilidad del logro de los objetivos de la institucionalidad educativa. El punto está no en la presencia de la tecnología, esta estará siempre allí, el asunto es como nos posicionamos sobre ellas para su uso.

Sobre la pregunta crucial del panel: ¿están los docentes preparados para cambiar su función o habrá que esperar por una nueva generación de reemplazo? En la historia se suelen conseguir respuestas a problemas de nuestro tiempo, aunque no todas, claro está. La dinámica de nuestro tiempo irá creando las respuestas adecuadas a los restos que ésta impone. Hay mucha gente dedicada a poner *los bueyes y la carreta* en su lugar. Así, que más que preocupados por el cambio, abramos el cauce a la creatividad, la innovación y el emprendimiento, donde las tecnologías tendrán su uso adecuado en su justa medida, y la educación estará al servicio histórico de lograr lo humano en el ser.

Licencia [CC BY-SA 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/)

Síguenos en nuestras redes sociales:

@Cambio\_UCV

<https://cambiouniversitario.wordpress.com/>

<https://www.facebook.com/profile.php?id=10011606378160>

**Universidad Central de Venezuela**

Caracas-Venezuela